



**Consejo de
administración
Ampliado
1-3 mayo 2015
Leiria-Portugal**

Discernimiento

y

legado

Por Gaspar Mora



Español

Índice

INTRODUCCIÓN	3
1. I - ESPÍRITU DEL CPM	4
1.1. <i>Vida en equipo.</i>	4
1.2. <i>Trabajo pastoral</i>	4
1.3. <i>Reflexiones post-sinodales. Tres acentos.</i>	6
2. LA ESTRUCTURA DE LA FICPM	7



INTRODUCCIÓN

-NUESTRA SITUACIÓN EN EL MARCO ECLESIAL -

Evocación de nuestra historia: historia del CPM y de la FICPM. Legado de P. A. Heilly y nuestros antecesores. Situación actual de los equipos CPM, del CPM Nacional, de la FICPM. Se puede hablar de "crisis", según las características de cada nivel.

Situación de la Iglesia, especialmente:

50 años del Concilio Vaticano II (Gaudium et Spes, diciembre de 1965) y Sínodo de la familia (Extraordinario, octubre de 2014; Ordinario, octubre de 2015).

Reflexiones centradas en la FICPM. Es una estructura al servicio de un proyecto espiritual y pastoral.



DISCERNIMIENTO Y LEGADO

1. I - ESPÍRITU DEL CPM

El CPM se construye sobre dos columnas: vida en equipo y el trabajo pastoral con las parejas de novios.

1.1. *Vida en equipo.*

El equipo CPM, formado con los matrimonios y el consiliario, sigue siendo el centro de la vida espiritual de sus miembros y de su pastoral, (amistad, interés mutuo, oración, fiesta, introducción en la parroquia y en la comunidad eclesial).

Con los años, el crecimiento de los equipos experimentó todo tipo de situaciones. Se debe estar atento a cada equipo y a cada pareja, a fin que todos encuentren el clima de su vida personal y de su acción pastoral.

1.2. *Trabajo pastoral*

1.2.1. El CPM intenta promover el espíritu cristiano en la pareja y la familia en un clima de acogida, diálogo, y acompañamiento en la fe y el amor.

1.2.2. Creo que es muy interesante reflexionar sobre el Documento del Sínodo “Relatio Synodi” (octubre de 2014). En él se distingue claramente entre mensaje cristiano sobre el matrimonio y la familia, y la acción pastoral con los cristianos que no viven según este mensaje: parejas de hecho, matrimonios civiles, parejas homosexuales, parejas divorciadas y vueltos a



casar... El Sínodo no ha revisado el "mensaje". Lo tomó como tal y lo propone como "Evangelio de Familia".

En el trabajo del Sínodo se ha considerado la actitud de la iglesia con los que viven en situación irregular, llamadas "parejas débiles y heridas" por el mismo Sínodo, que hizo una opción clara: la iglesia no condena ni excluye estas parejas, sino que las acoge les da la bienvenida y ella les acompaña dentro de su caminar cristiano. El Sínodo asumió la decisión de Jean-Paul II respecto a los divorciados (Familiaris Consortio 84, año 1981) y la amplió a cualquier situación de "parejas débiles y heridas".

Con eso, el Sínodo ha cambiado una práctica pastoral ya secular. Según esta práctica tradicional, la 'verdad' de la iglesia sobre el matrimonio requiere e incluye la exclusión de las parejas y de las personas que viven en situaciones irregulares. Aún ahora, aquellos que son contrarios al Sínodo, apelan a la "verdad" del Evangelio sobre el matrimonio, para justificar una actitud de condena y exclusión hacia los interesados.

El Sínodo explicita la actitud de acogida diciendo que nunca se debe evocar acusación o exclusión; siempre se debe aportar una visión teológica de todos los aspectos positivos de su vida como acción del espíritu, y desde ellos, acompañar a las partes interesadas hacia la perfección de su vida cristiana.

- 1.2.3 Recordemos ahora, el CPM. Nosotros no nos encontraremos con los que se encuentran en situaciones especiales ("débiles y heridos") como todas las jóvenes parejas. De todos modos, siempre hablamos de su situación comparándola con la fe y la Iglesia: ellos son los "alejados" que piden el Sacramento del matrimonio. El CPM se encuentra muy cómodo con el discurso del Sínodo; ha sido nuestro discurso desde siempre: Inicio, recuperación, apoyo...



La misión es acompañar hacia el amor y la fe en Jesús-Cristo y el Evangelio, dentro de la idiosincrasia de cada persona y de cada pareja. Nunca comenzar con las obligaciones morales de la iglesia, especialmente si no tienen posibilidad de entenderlas.

1.3. Reflexiones post-sinodales. Tres acentos.

- 1.3.1. El Sínodo ha hecho una revisión muy importante de la pastoral de la iglesia, pero no ha revisado su posición teológica moral; habla del "evangelio de la familia. Sería positivo distinguir entre el "centro" de la doctrina eclesial sobre sexualidad y pareja, y las "cuestiones concretas" siempre complejas y conflictivas.
- 1.3.2. El Sínodo habla de la vida real de los parejas "débiles y heridas" (?). Pero ignora la pregunta básica: nuestra sociedad occidental tiene sus ideas y valores sobre la sexualidad y sobre la vida de pareja que es distinta al planteamiento de la iglesia. Cualquier acción pastoral debe ser una sincera bienvenida no sólo a la vida de las personas sino a su forma de pensar y sentir, con sus aspectos positivos y negativos.
- 1.3.3. El Sínodo raramente habla de «diálogo» (41). Hay que recordar la importancia y la necesidad del diálogo con la gente de hoy, como clima único de la acción pastoral; y, en general, de la actividad evangelizadora de la iglesia.

Estos puntos son las aportaciones del CPM como enriquecimiento de la pastoral eclesial, vista la opción decisiva y positiva del Sínodo.

2. LA ESTRUCTURA DE LA FICPM

La FICPM es una estructura internacional al servicio de los equipos CPM en su vida y su tarea pastoral. Está constituido por dos realidades:

- El Consejo de administración con sus funcionarios y sus miembros;
- La organización de las jornadas internacionales Anuales.

El magnífico documento “El futuro de la FICPM y de las CPM. Resumen de las respuestas de los países al cuestionario "en su parte cuarta expresa explica las diversas sensibilidades a propósito de la FICPM, de sus razones de existencia, de su crisis y de su futuro.

El CA aparece como una estructura positiva. Responde al carácter de universalidad del CPM y facilita el conocimiento mutuo y la apertura de problemas y proyectos de otros miembros. El CA es posible y ágil. Deben mejorar sus diversos aspectos para adaptarse a las circunstancias actuales.

La pregunta más difícil es cuando cuestionamos las Jornadas Internacionales. Son, sin duda, positivas; pero estos últimos años han realizado un crecimiento que puede exceder las posibilidades organizadoras del mismo CPM nacional que lo organiza

Nuestro desafío es encontrar una estructura de las Jornadas Internacionales que al mismo tiempo sea positiva y posible.

En el trabajo “Futuro de la FICPM y del CPM” hay razones que justifican el carácter positivo de las Jornadas que es conveniente no perder. Y hay muchas sugerencias para hacer de las Jornadas unos días “posibles” en nuestra situación actual, que deben ser evaluados y en los que estamos llamados a decidir.

Gaspar Mora





FICPM

www.ficpm.org

